

Don César Batlle Pacheco

Se cumple
el 5 del cte. mes
el séptimo
aniversario
del
fallecimiento
de este ilustre
ciudadano
que dio
al País
el ejemplo
militante
de su talento,
su rectitud
y su desinterés,
como arquetipo
de docencia
democrática





EL acuerdo del 6 de abril de 1872 que puso fin a la "revolución de las lanzas", determinó la apertura de una tregua en el enfrentamiento armado de los partidos políticos. Pero a mediados de 1874 ya se sentían los efectos de la crisis económica y en enero de 1875 se produjo el motín de los jefes de la guarnición de Montevideo, que derrocó al presidente Ellauri.

La Revolución Tricolor hará nuevamente estallar la violencia desde junio a diciembre de 1875.

El clima de concordia y optimismo que predominó entre ambas contiendas, generó un breve período de florecimiento que hizo proliferar los intentos de formación de pueblos en el territorio nacional, reanudándose así la obra civilizadora que se había producido en 1852, al fin de la llamada Guerra Grande, y durante el gobierno progresista de Bernardo Prudencio Berro, preocupado por consolidar nuestra frontera con el Brasil.

Con la única excepción de la repoblación de Belén, los pueblos fundados en este período, no se debieron a la iniciativa gubernamental, sino al esfuerzo privado. La Constitución de la República otorgaba competencia a la Asamblea General para crear nuevos departamentos, pero nada determinaba en relación con la fundación de pueblos en el ámbito de esos mismos departamentos.

Algunos propietarios o sociedades en posesión de tierras recurrían al Cuerpo Legislativo para recabar su sanción, pero otros no lo hacían.

En los círculos gubernativos predominaba el criterio de que el espíritu de empresa de los especuladores contribuía decisivamente a los grandes progre-

Traza primitiva del pueblo 25 de Agosto, ubicado en la 13ª Sec. Judicial del Departamento de Florida

El fundador de La Paz, 25 de Agosto y 25 de Mayo. De él dijo la prensa montevidéana en 1874: "Desearíamos que hubiera trece soldados del trabajo como D. Ramón Alvarez, para diseminarlos en los trece departamentos de la República, que entonces sería la verdad verdadera del progreso"

Los materiales del país, así como al fomento de la inmigración, que tanto necesitaba el país.

A vía de ejemplo, éste era el juicio sustentado por el Fiscal de Gobierno de la época, José M. Montero, con motivo de una solicitud de fundación de un pueblo en 1875:

"La formación de centros de población en el interior de la República debe ser uno de los más interesantes empeños de todos los Gobiernos de este país.

"Por ese medio no sólo se transforman sus desiertos destinados hoy a la ganadería, en campos de agricultura, de labranza y de otros ramos de industria que aumenten y consoliden la riqueza pública y privada, sino que se ofrecerán con ellos más garantía a la estabilidad de la paz, del orden y de la propiedad.

"La escasez de recursos que siempre ha obligado al erario, no ha permitido dedicarse a satisfacer esa necesidad de conveniencia general. Por lo mismo, cuando los particulares se ofrecen a ayudar al Estado con sus intereses propios y a proporcionar a la nación ese bien indispensable, no sólo no debe cerrársele la puerta a sus esfuerzos, sino aceptarlos y favorecerlos hasta con expresión de elogio y de gratitud".

Salvo alguna excepción, —los pueblos fundados por Ramón Alvarez y los que pretendía crear Francisco Piria— su formación no era auxiliada por la ruidosa propaganda que singularizaba el fraccionamiento y loteo por las sociedades de ventas de te-



renos, que desde 1868 habían comenzado a acelerar el proceso expansivo de urbanización de Montevideo, tornándose caótico, con los años, dicho crecimiento.

Cabe recordar que la población de Montevideo en 1872 fue estimada en 127.704 habitantes. Luego fue descendiendo hasta lograr su acrecentamiento acelerado a partir de 1882. La población de la República, a su vez, se calculaba que ascendía en 1873 a unos 450.000 habitantes. Luego decreció hasta 1881, y a partir de 1882 fue incrementándose progresivamente.

En este período de organización del espacio nacional, algunas de estas poblaciones se levantarán alrededor de la estación del ferrocarril, o se adelantarán a la línea proyectada; otras reunirán núcleos de familias ya existentes en la zona y tendrán predominantemente una actividad agrícola. Se constituirán, también, en antiguos centros de comunicación y habrá, asimismo, intentos que tuvieron resultados negativos.

Una visión sumaria de los pueblos creados en el período 1873-1875, incluiría los siguientes. Exceptuamos las colonias, que como las denominadas "Cosmopolita", "Díaz Ferreira" y "Porvenir" iniciadas en 1874, fomentaron una colonización incipiente en el intento de dar solución a los grupos de desplazados que produjo el alambramiento de los campos, tentativa que en la mayoría de los casos fracasó por la notoria "resistencia del nativo a los trabajos agrícolas". En 1872

NUESTRA SEÑORA DEL LORETO, proyectado por Juan Pedro Ramírez entre los arroyos Sauce y Pantanoso, en la jurisdicción de Rosario, departamento de Colonia. No se consolidó su creación. En 1873

25 DE AGOSTO, fundado por Ramón Álvarez en el paso de Juan Chazo, en el departamento de Florida, entre los ríos de Santa Lucía y arroyo de la Virgen. Su creación fue aprobada por decreto del 11 de setiembre del año citado. En 1874

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN, fundado por Pedro Francisco Sastre en campos de su propiedad, situados en el paraje denominado Maestre Campo, entre los ríos Yí y Negro. (Decreto del 10 de junio).

SOLIS, fundado por el vecino de Pando, Lázaro Cabrera, entre los arroyos Solís Grande y del Matajojo, en el departamento de Minas. (Decreto del 12 de agosto).

SAN ANDRÉS, proyectado por Ramón M. Bermúdez, entre el arroyo Cagancha y Carreta Quemada, en campos de su propiedad, donde tuvo lugar la batalla de Cagancha, sobre el trazado aprobado de la vía férrea de Juan Chazo (hoy Isla Mala) a Higueritas. Tuvo autorización gubernativa el 14 de setiembre de 1874, pero no se concretó su creación.

25 DE MAYO, llamado también Juan Chazo o Isla Mala, fundado por Ramón Álvarez en el Dep. de Florida. Un anuncio de la venta de sus terrenos, apareció en un diario montevideano el 24 de febrero de 1874, mencionándolo como colonia agrícola o pueblo de Isla Mala.

CONCORDIA, proyectado por los Sres. Díaz y Cortina, al Este del arroyo de Cagancha, en terrenos del Dr. Ruiseñol, entre los pueblos San José y Santa Lucía, frente al paso de Callorda. El 20 de setiembre de ese año se efectuaron remates de terrenos. Hasta el momento no tenemos más datos sobre este esfuerzo malogrado. Hoy da su nombre a un paraje de la 2da. sección judicial del Depto. de San José.

SARANDI GRANDE, en el Depto. de Florida, a partir de la inauguración de la estación del mismo nombre de la línea férrea Montevideo-Durazno (11 de julio de 1874). Fue elevado a la categoría de pueblo, muchos años después, el 13 de junio de 1906.

TOLEDO, proyectado por José Roviera en tierras de su propiedad, donde existía la capilla de doña Ana Joaquina de Silva. Este pueblo del Departamento de Canelones, no se concretó en la época. Fue inaugurado años después, en noviembre de 1889, por sus fundadores, Silvestre Guillén y José Mones.

LA ECONOMIA, proyectado por Francisco Piria, a unos 7 kms. antes de llegar a la actual ciudad de Durazno, lindando con el arroyo Sauce de Ojeda. Fue delineado por el agrimensor Aquiles Monzani e "inaugurado" el 6 de diciembre de 1874. Sólo existió, según Orestes Araújo, como "plantel de pueblo", dedicándose los poseedores de terrenos a la agricultura. En la actualidad se conoce con su nombre un paraje de la 1a. sección judicial del Depto. de Durazno.

PAN DE AZUCAR, en el Departamento de Maldonado. Elías L. Devincenzi afirma que su proceso fundacional se inició en 1874, pero que no fue oficialmente declarado pueblo hasta 1887.

En 1875

SAN ANTONIO, proyectado por José Alfaro y Marcelino Moreira cerca de la margen derecha del arroyo Grande, Departamento de Canelones. (Decreto de fecha 14 de enero). Se equivocó H. D. en su "Ensayo de Historia Patria" al confundirlo con Aiguá, llamado inicialmente San Antonio del Aiguá.

BELEN. La repoblación de este pueblo, fundado en 1801 por el capitán de Blandengues Jorge Pacheco, fue decretada el 16 de marzo de 1875, pero ya desde 1874 el coronel Gregorio Castro había adjudicado tierras de chacras y estanzuelas destinadas a dicha repoblación, según decretos del 2 de octubre de 1867 y 4 de setiembre de 1868.

La fundación de pueblos uruguayos entre dos guerras civiles



Día 1º de Abril de 1839. Vista del Paso de Juanchazo en el Río de Santa Lucía y de la población que se halla sobre la barranca, en la parte del N de dicho Río, tomada del Sur a las 12h del mismo día con tiempo sereno pero caluroso. A las 8h y 7' pase la Zopanda sostenida por dos cuarterolas y tirada por dos Caballos, los que en el momento de ir a la Bete por el mancader. Por no querer hacer la maniobra de las cuarterolas con la Carretilla, fue a pique a las 10h y 30' el Caballo. La faena del pasaje de los carruages y equipages empezó a las 7h de la mañana y se concluyó a las 12h-1h en el ultimo viaje del Bete les S. D. Frnco Larrella, Sagra, Chaim, Y., dos criados y el botero.

Acuarela del paso de Juan Chazo, sobre el río Santa Lucía, por Juan Manuel Besnes e Irigoyen (1º de abril de 1839). Casi siete lustros después fue erigido en este ámbito el pueblo 25 de Agosto

La fundación de pueblos uruguayos entre dos guerras civiles

(Continuación)

BERLÍN, hoy **NUEVO BERLÍN**, fundado por Victor Wendelstadt, en la costa del río Uruguay, en terrenos ubicados entre los arroyos de los Burros y de la Yeguada, propiedad de los Sres. Wendelstadt y Cia., fundadores de "Nueva Mehlem", considerado en la época, el primer establecimiento agrícola del país. (Decreto de fecha 16 de marzo). Los Hnos. Wendelstadt, oriundos de Alemania, habían introducido al país, en abril de 1873, los primeros arados a tracción a vapor.

SAN PEDRO, situado en el paraje denominado Polanco del Yi, en el Dep. de Florida. Fue delineado por el Agr. Tomás M. Fleitas en marzo de 1875. Este proyecto poblacional de Pedro Sastre se malogró en su iniciación.

ENSANCHE DE FLORIDA. Ramón Álvarez y Jorge J. Morrison fueron sus propulsores, habiendo sido autorizados por el Poder Ejecutivo el 10 de abril de 1875. Álvarez, como se recordará, fue el fundador de La Paz, en el Departamento de Canelones, y de 25 de Agosto y 25 de Mayo, en el de Florida.

IGUALDAD, pueblo y colonia inaugurados el 18 de abril de 1875 por Pablo Díaz, con resultado negativo, entre las puntas del arroyo Gaetán y del Lengua, en el entonces Departamento de Minas.

ITUZAINGO, fundado por Pedro Moré, en representación de la testamentaria de su padre Francisco Moré y Blanc, en el rincón del arroyo de la Virgen y Cardoso, al Oeste del río Santa Lucía, en el Departamento de San José. (Decreto del 23 de octubre de 1875).

SARANDI (DEL YI), creado por ley del 6 de julio de 1853, reiterándose el proyecto de implantación el 22 de julio de 1861, el 7 de marzo de 1868 y el 1º de setiembre de 1874; la tercera vez con la denominación de General Flores, las demás con el nombre de Sarandí. Debido a las circunstancias por las cuales atravesaba el país, se concedió un nuevo plazo para su delineación y amojonamiento, realizados el 29 de diciembre de 1875. El pueblo se fundó, finalmente, por la voluntad de la iniciativa privada, es decir, de doña Dolores Vidal de Pereira.

LIBERTAD, ubicado hoy sobre la ruta nacional N° 1, en el Departamento de San José. Fue fundado por Carlos Clauzolle. Se considera que su proceso fundacional comienza en 1875, entre otros deportes documentales, por el hecho de que el primer Libro de Bautismos de la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores del pueblo Libertad, comienza el 9 de diciembre de 1875. La delineación de su planta urbana, a cargo del agrimensor Sebastián Dermitt, se habría producido en 1876.

El año de fundación, 1875, está confirmado por el testimonio coincidente de un vecino del pueblo Libertad, publicado en el diario montevidense "El Ferro-Carril", en su edición del día 17 de julio de 1877.

En esta fecha contaba Libertad con 27 casas de azotea, más de 20 poblaciones de techo de paja, iglesia, dos escuelas, una en el pueblo y otra en zona rural, cementerio, varios comercios y quintas, y estaba circundado "por una vasta colonia de hijos de las Islas Canarias, con 8.000 cuerdas de tierra trabajada". Era cura párroco y maestro de escuela rural, Ramón Franqueza. El edificio policial tenía arquitectura chinesca, con dos torres, y era propiedad de Clauzolle. Lindando con Libertad se encontraba el establecimiento "La Trinidad" de Lucas Herrera y Obes y Cia., con más de 1.400 cuerdas sembradas. En él existían dos molinos, y dos grandes fábricas, una de conservas de carne, que eran exportadas para Europa, y otra de aguardiente. En un radio de una legua del pueblo se estimaba que se encontraban afinadas unas 3.000 personas.

Durante la prosecución del gobierno de Latorre se sucederán numerosos proyectos poblacionales, que promovieron la creación de otros núcleos de convivencia social en el Interior del país.

Sería de gran interés que las comisiones de vecinos que ya se han formado o seguramente se constituirán con motivo de festejar la primera centuria de sus respectivos pueblos, vayan proyectando la realización de monografías regionales, a la manera de las dedicadas últimamente a Los Cerrillos, La Paz (Dep. de Canelones) y Libertad, que pueden servir de base a futuras investigaciones históricas y posteriores desarrollos.

Anibal BARRIOS PINTOS

Especial para EL DIA.

DOS palabras éstas con las que expresamos dos estados aparentemente antagónicos de una misma cosa, de una sensación física que afecta de una u otra manera a nuestro organismo. Lo que tomamos como dos polos opuestos — y lo son para nosotros — no es más que un infinitésimo intervalo de una gradación cuya extensión no conocemos. El hombre cuyo organismo funciona a 36-37 grados de temperatura — valga la novedad — se encuentra así numéricamente muy cerca — a unos 300 grados — de uno de aquellos extremos, el del frío, que se llama el cero absoluto; y dista enormemente del otro, el del calor; pero, mientras que no puede haber nada más "frío" que aquel cero absoluto, no conocemos el cenit del "calor absoluto", cuya unidad son los centenares de millones de grados. Bien debemos notar, sin embargo a esta altura que cuando hablamos de "frío" y "calor", nos referimos en realidad a temperaturas, las que indican, si podemos decirlo así, el nivel de una energía, la energía calorífica o calórica. Tan arraigada está en nuestra mente la idea de que sólo algo caliente para nosotros posee calor que, al principio, nos cuesta concebir que también un determinado peso de cualquier material que esté, pongamos, a 10 grados bajo cero, contiene una determinada cantidad de calor, aunque cuando lo toquemos no sintamos "calor".

De que sintamos calor o frío depende de muchos factores, entre los cuales se cuenta la humedad atmosférica. Al respecto, tenemos hoy a la vista la publicidad, inserta en una revista europea de los años 30, de un instrumento llamado con el ampuloso nombre de "Euforimetro", que no es otra cosa que un termómetro y un higrómetro colocados en un mismo receptáculo; al cruzarse, las dos agujas de su esfera determinan una zona denominada "de confort", fuera de cuyos límites nos enteramos que no solamente "se resienten sensaciones desagradables, sino que el organismo humano se encuentra en peligro y su sensibilidad a los microbios aumenta". Aquellos límites van de 18 a 24 grados de temperatura y del 30 al 75 por ciento de humedad relativa: de modo que con 20 grados y 50% de humedad, por ejemplo, nos sentiríamos confortables, mientras que a 35 grados y 80% estaríamos en peligro. Lo interesante del caso es que aquel dichoso Euforimetro "vela por nuestra salud", no sabemos cómo; pues, una vez enterados de aquellas inquietantes cifras, no divisamos bien la forma de sustraernos a ellas. Al respecto, con nuestro clima tan variable a lo largo del día, los orientales no seríamos otra cosa que un pueblo de sobrevivientes, según la acertada observación atribuida a uno o a otro; y también de grandes meteorólogos, aunque



FRÍO y CALOR

— a la par de aquellos de profesión — también nos equivoquemos.

Pero la verdad es que el calor y el frío cumplen una importantísima función en las relaciones sociales: nos referimos a la temperatura atmosférica y a otros factores que la tornan más o menos sensible al organismo humano. Difícilmente concebimos lo que sería el trato social de la jornada, si nouviésemos a mano aquel instrumento tan útil, esto es el comentario sobre el estado del tiempo. El exclamar que hace calor o

Cuaderno de Bitácora

Las rectificaciones

EL Popol Vuh o Libro del Consejo es uno de los más deliciosos que haya jamás escrito pueblo alguno. En este caso, fueron los antiguos mayaquichés, quienes, deseando asentar por su manera, su propia partida de nacimiento, como pueblo, recogieron desde el fondo de la tradición (eso que los descachalandrados mentales atacan como si fueran gigantes de hechicería, siendo fecundo y cambiante molino de viento) para explicar mejor su razón de ser y las peripecias de su alumbramiento.

Según el Popol Vuh, Cucumatx, o sea Quetzacoatl, o la Serpiente emplumada, junto con su pareja, como Creadores, y la pareja de formadores, resolvieron crear al hombre "para que éste los cantara". Hicieron pues al primer hombre de barro. Siendo un acto divino, era naturalmente un acto "irreversible". Los dioses habían creado al primer hombre de barro, para que los cantara. Pero, se desató una inundación (o diluvio) al parecer ya frecuente en tierras del trópico, y el hombre de barro quedó deshecho por las aguas. La irreversibilidad de la voluntad divina empezaba a flaquear. Había aparecido la crítica: la crítica divina.

Los dioses son tan tercos como los hombres más porfiados. Querían ser cantados, o sea adulados. Era su finalidad. Decidieron crear de nuevo a su cantor o adador. Esta vez lo hicieron de madera y a la mujer de bejuco. Todo parecía andar bien, y los Creadores y los Formadores se frotaban las manos esperando el primer trino de aquellas gargantas de caoba. Pero, el hombre de madera era rígido, automático como una computadora y chillón. A pesar de la infali-

bilidad o irreversibilidad de los actos divinos, los dioses habían fracasado. Hubo que revertir la situación. Los hombres de madera (no sufras, querido Darwin) fueron convertidos en monos. No se dice nada de lo que hicieron de las mujeres de bejuco. Los dioses habían fracasado otra vez. Tendrían que rehacer la tarea.

A la tercera intentona buscaron el maíz que tanto abundaba ya en los campos de la futura Guatemala y con el maíz repitieron la irreversible hazaña de crear al hombre. Esta tercera vez, tuvieron buen éxito. Los hombres de maíz son los que hasta ahora perduran y sirven, entre otras cosas, para inspirar el título de una novela a Miguel Angel Asturias que ya había traducido al castellano, pero no del maya sino... del francés, el texto del Popol Vuh.

Como complemento de esta "Operación maiceral" recordaremos que según otro amable analista de los tiempos prehistóricos y prefantásticos, Rainer María Rilke, el hombre estaba casi terminado cuando Dios se distrajo atendiendo a un lio que ocurría en alguna parte de la Tierra; visto lo cual aprovechando de la flojedad de la mano creadora, el conato de hombre se resbaló por entre los dedos de Dios, y fue a parar en la tierra, causa por la cual (es blasfemia de Rilke, no mía) el propio Creador desconoce los íntimos secretos de su criatura, el hombre.

Digo yo, pensando en voz escrita: si ni Dios sabe cómo es el hombre, y si los dioses vieron con estupor que sus designios irreversibles acabaron siendo reversibles ¿qué pasará con la arrogancia humana según la cual sus actos, los del hombre, ese desconocido de

frio, que "hay mucha humedad", que el responsable es el viento norte o la ola polar, buscando la aprobación de nuestro interlocutor, constituye no sólo un infalible —aunque poco original— método para reavivar una conversación que declina, sino también el de iniciarla e inclusive el de abordar y tratar personas que no conocemos. Otra ventaja, invaluable, que brinda este tema del calor y del frío radica en que —aún sin recabar la aprobación de los demás— no hay discusión posible, pues no podemos individualizar a ningún culpable por este estado de cosas.

Ya que hablamos de meteorología, digamos sin embargo que, a fuerza de buscar a quien incriminar en materia de tiempo variable y estaciones "cambiantes", hay quienes creen haberlo hallado nada menos que en "la atómica". La verdad es que cuando oímos decir a nuestros mayores que, antes, el verano era verano, o el invierno, invierno, no reparamos en la infinitésima fracción de tiempo que significa la duración de una, diez o cien generaciones frente a la edad de la Tierra. Es decir que ese "enfriamiento" o esa relativa inversión de temperatura en la estación no representan otra cosa que altibajos, que oscilaciones, los que nosotros tomamos como tendencias decisivas y continuadas, porque —a escala de la vida de un hombre— pueden ser engañosamente tomadas como tales. La hipótesis de que la Tierra se enfriaba debemos dejarla al cuidado de los geofísicos y de los astrofísicos, como también lo atinente al sol, el cual, como toda estrella, sufre evolución; al respecto, le faltaría al astro rey no recordarnos cuántos centenares de millones de años antes de alcanzar su máxima actividad, de tal suerte que no tenemos por qué preocuparnos.

Lo que nos ocupa y preocupa, en cambio, es el confort de nuestro hogar, donde bregamos por tener a la vez frío y calor, es decir la heladera y la calefacción. Pero si para tener calor alcanza con quemar cualquier cosa, no sucede lo mismo con el frío; si queréis, también ocurre lo mismo, pero indirectamente, teniendo un ejemplo de esto en las heladeras de keroseno, en las que, para tener frío hay que producir calor, lo que demuestra la identidad de ambos. Antes del advenimiento de la heladera eléctrica, una de las preocupaciones del ama de casa era el mantener fría la manteca, y todos los medios eran buenos: desde lo de colocarla "al sereno" o bajarla al aljibe, hasta el confiarla a uno de aquellos tantos "gadgets", en la ocasión un pequeño recipiente de forma especial en el que la evaporación del agua procuraba un relativo enfriamiento; sin hablar, por supuesto, de la antigua y ominosa heladera de hielo, tradicionalmente revestida

por dentro con chapa de hierro galvanizado y a través de cuya canilla colaba inexorablemente el ex hielo. En los años 30, cuando ya la famosa "Frigidaire" iba destronando en los hogares pudientes a las barras de hielo, éste "volvió a la carga" esta vez acondicionado en heladeras con circulación de aire; un prospecto publicitario nos muestra a una empresa europea repartiendo hielo para aquellas heladeras; imaginémoslo lo que hubiera sido la distribución diaria de hielo en una ciudad de millones de habitantes, con motacargas especiales para el 25º o 70º pisos. La corriente eléctrica ha acabado con esto, fabricándonos el hielo en nuestra propia casa, como ya lo hacía en la industria; al comienzo se valía de dos peligrosos gases, el sulfuroso y el amoníaco y ahora lo hace con el "Freon", marca registrada de una familia de gases no inflamables, los que, pese a contener dos de los más agresivos elementos químicos —el fluor y el cloro— no ofrecen peligro. Y mañana, quizá, la termoelectricidad destronará a su vez a los compresores y a los "freones".

El actual Montevideo parece una ciudad edificada para otros climas: azoteas en lugar de techos de tejas; carpintería metálica al borde del mar; puertas de calle debajo de las cuales pasa un dedo, a la par de las hojas de vaivén de un "saloon" norteamericano; pisos de "monolítico", dignos del "frigidarium" de las termas romanas. Todo esto hace que durante el invierno, el confort mencionado por nuestro "Euforímetro" sea difícil de lograr, si no poseemos la tan deseada calefacción central. Entregados entonces al keroseno, también en este caso el calor da lugar a una interminable controversia, fundada en un sinnúmero de matices, de prejuicios, de sensaciones personales, de disposición de la vivienda, entre los partidarios de la estufa "a presión", de la "de mecha" y de aquella "sin mecha ni presión". Pero de algo estamos seguros, a menos que queramos integrar la cohorte —aún existente— de los adeptos del moto perpetuo; y es que, por más artimañas publicitarias, de una estufa que funcione correctamente no podremos retirar una sola caloria más de lo que corresponde a la cantidad de combustible y a su poder calorífico. Y aún así, como debemos asegurar una renovación de aire desde el exterior, en este caso también para tener calor tenemos que acudir al frío.

Estemos prontos entonces para abordar, con nuevos argumentos, en vísperas de los próximos fríos, el inagotable tema de la temperatura.

Ing. Q. Jorge GRÜNWARDT RAMASSO

(Especial para EL DIA)



Recuerdo de PICASSO

SIENDO Torres Bodet director de la UNESCO, se decidió tributar un grande homenaje a la República española. Entonces, el palacio de la UNESCO en París era el que fue de Isabel II, de España, en la Avda. Kleber. La entrada de los españoles a la asamblea —Giral presidente de la República, José Antonio Aguirre el vasco, y Pablo Picasso— produjo formidable ovación. Todas las delegaciones, puestas de pie, aplaudieron por muchos minutos. Es difícil olvidar aquella fervorosa afirmación de libertad.

Pasada la ceremonia, Picasso debería subir al último piso del palacio para registrar sus palabras en un reportaje que debería hacerle el presidente Giral. Por una circunstancia incidental subimos solos por el ascensor Picasso y yo. Torres Bodet me había llamado de Nueva York a París para ofrecerme la dirección de una agencia que no pude aceptar, pero de paso se me pidió tomar parte en una grabación, que se haría en cuanto se terminara con la de Picasso.

Metido en el ascensor, provoqué a Picasso, y hablé. Estaba más locuaz que nunca. Se agolparon a su mente recuerdos de la desarreglada vida de la destronada Isabel II. "¡Los únicos que tenemos derecho a ocupar este palacio, me dijo, somos los españoles! Si las paredes de las alcobas y los salones hablaran, qué historias las que dirían. Historias para nosotros...". Y como si estuviera destapando la caja de los papeles secretos y las historias prohibidas, en lo que fue la subida del ascensor de la planta baja al último piso, me hizo un comprimido de las más sabrosas intimidades del ruedo ibérico. Los capítulos que se le olvidaron a Valle-Inclán. No sé cómo, en minutos, destapó semejante caudal de noticias picarescas, amores clandestinos, liviandades e intrigas.

Ese talento novelesco alcanzó a confirmármelo con una página escrita que me entregó en seguida, y publiqué por aquel entonces, creo, que en la "Revista América", editada en Bogotá. Era un retrato al esparto de Franco. Algo así como un Guernica literario. Es la única página suya que conozco en este estilo venenoso y que dejaba atrás todas las invenciones del surrealismo. Como aperitivo para la grabación que iba a hacer, los cuentos sobre Isabel II y la diatriba contra Franco me llevaron a escuchar con la curiosidad que se comprende el que podía esperar sería tremebundo documento.

En la sala de grabación se colocaron frente a frente Giral y Picasso. En un instante se pusieron en posición los micrófonos, comenzó a girar el disco, y Giral abrió el interrogatorio. Picasso oía, miraba a Giral, al micrófono... y nada. El pobre Giral se esforzaba por buscar nuevos temas que pudieran interesar a Picasso, y nada. A veces, por llenar un vacío desesperante, Picasso decía un "sí", un "no", convencionales, y Giral tornaba a la carga con un resultado cada vez más negativo. A Picasso o no le daba la gana, o pensaba en otra cosa, o mostraba una timidez increíble para quien, como yo, acababa de oírlo minutos antes en una demostración de fabulosa, irresistible locuacidad. (ALA)

París, 1973.

Germán ARCINIEGAS

(Exclusivo para EL DIA)

de Cucumatz

Dios, pueden volverse más que divinos, irreversibles, intangibles como los dogmas, los axiomas y las descomposturas de las computadoras?

Están prometiendo el oro y el moro a los pobladores de la tierra, bocas ágiles y gargantas demasiado retintineantes. Nos lo ofrecen, pero ¿quién garantiza la duración de la oferta, la irreversibilidad de la promesa y del promotor? ¿Quién avala al avalador? Si vivimos un siglo razonante, ¿por qué se suspende la razón cuando se trata de la vanidad afirmativa de algunos? Si somos parte de una edad planificada, ¿por qué sucede lo insólito, y por qué nada de lo previsto se cumple jamás a cabalidad, sino que se debe volver a revisiones que si justifican la teoría de lo imponderable, destruyen la posibilidad de fiar en lo mensurable?

El otro día, un crítico me preguntaba sobre mi método de leer e interpretar los textos leídos. Seguramente él tenía el suyo. Pero, ¿desde cuándo los actos del hombre y sus voliciones, anhelos y angustias son susceptibles de medida severa, planificación estricta y sistema inamovible?

Hace ciento cuarenta años le nació al mundo occidental un lobanillo psíquico; el positivismo. A base de él se esqueletizó la historia dividiéndola en tres estados, como una inmensa gelatina; y se dio primacía a la más nueva de las ciencias, a la sociología, que no opera sobre materia objetivable, sino subjetiva. Naturalmente muchos entusiastas de lo ajeno, se lanzaron tras de aquel ariete que destruía sin recrear nada. Desde el punto de vista de lo destruido, se rea-

lizaban actos casi irreversibles; más, desde el ángulo de la creatividad, que es el importante, todo se volvía coherente, subjetividad y dogma disfrazado de guarismos para ocultar el vacío de precisiones.

No, queridos teorizantes, no son las cosas tan previsibles o irreversibles, tan cuadrículadas como los papeles que utilizan los ingenieros. La vida es un devenir incesante. Como decía Heráclito, de quien deriva entre otros, Marx; nunca pasa bajo el puente, la misma agua que pasó. Esto, si, el cambio permanente, está a la vista. Pero pretender sustituir a los dioses que ya no parecen infalibles, sino tercos, experimentalistas, no pasa de una ilusión contra natura, un exceso verbal y, la verdad, en estos tiempos de anunciadas grandes crisis, necesitamos más bien hechos positivos y redituables que de palabras pomposas e improductivas.

Lo grave para el hombre no es el tiempo en que, como dice el vulgo, "las papas queman", sino aquel en que no hay papas para quemar (ni comer). Para saciar esa hambre la única irreversibilidad posible sería producir más, tener una ocupación a plenitud y nivelar hacia arriba generando riqueza en vez de solazarnos con la miseria. Para lo cual, si es necesario, empezaremos por ensayar otra vez, y a sabiendas, con los hombres de barro, dispuestos a sustituirlos cuando sea evidente el yerro, por otros de madera y hasta por otros de maíz, siempre que el maíz no falte en la dieta cotidiana.

Luis Alberto SANCHEZ

(Especial para EL DIA)

Dícese que el Tahoe es el más hermoso lago de California y Nevada

Mapa del Rancho "The Ponderosa"



El rancho de "La Ponderosa", tan conocido a través de la serial televisiva "Bonanza", existe, y pertenece a la actual familia Cartwright. Es un lugar de gran atracción turística, sumamente frecuentado por viajeros, clubes y convencionales



El lago Tahoe

SIGUIENDO la ruta California-Nevada, estados vecinos en el norte americano, y antes de llegar a Reno, punto clave en interrogantes del azar, es oportuno atravesar el maravilloso lago Tahoe. El límite de ambos estados corta sus aguas. Enclavado como un zafiro líquido en los bosques de pinos incommensurables, los espejan, los absorben y los contienen. La tierra, pinos. Los montes, pinos. Las hondonadas, pinos. Vistos desde la altura por la que nos desplazamos, sus copas apuntan de a miles, erectas, vivas, de un verde esmeralda tan definido que se nos refleja en la piel y su perfume penetra hasta hacérsenos caliente de vivencia.

"Agua Grande" o "Hermoso" es la traducción en dialecto indio Washoe del nombre con el que en 1945 se oficializó a este lago. Tahoe es eso, hermoso y extendido. Se le había conocido con variados nombres desde que el primer hombre blanco, el Capitán John Charles Fremont, en febrero de 1844, lo vio y dio la noticia de su descubrimiento. Lo había acompañado en esta misión asignada por Ingenieros Topográficos, el guía Christopher "Kit" Carson.

Su esplendor no decae en las 50 millas por 15 de su extensión. La profundidad es grande. Se calcula en dos mil pies. Créese deber su formación a un glaciar gigante deshelado durante la Era Glacial.

Plácido, de aguas apenas rizadas, desplaza en sus orillas masas rocosas, saltos de agua que se escalonan y precipitan blancos de espuma y hervor. El amarillo de arbustos floridos salpica el apretado haz de los troncos pinares. En el horizonte la cadena montañosa que continúa atravesando Nevada, Utah y Wyoming para perderse hacia el este, parapeta la exhuberancia natural.

"La Ponderosa", el rancho que hizo famoso la serie televisiva "Bonanza", se recuesta en sus orillas. Los Cartwrights, ricos de simpatía y acción, mantienen la vieja diligencia, pronta a los zarpazos pistoleros, claro que la ubicación anacrónica del siglo XIX se lastima con los Snowmobiles que en invierno están prontos para decirnos que las cuatro ruedas limadas por los caminos andariegos quedan para piezas de museo.

No olvidemos que al Salon de batientes puertas, donde el abanicar violento de una entrada, ponía en guardia a los parroquianos, lo suplen los casinos que dentro de Nevada se repiten en cadena. Al sur de Tahoe, el "Sahara Tahoe", el "Harrah's Club", el "Caesars Inn" y más. Al norte, "Crystal Bay Club", "King's Castle" y también más. Pirotecnia que se viste de colores para velar el drama de la frivolidad.

Zona turística por excelencia, preferida en todo el año, por sus campos de esquiar en invierno, por su belleza restallante en primavera, por sus refugios en verano. La pesca es fructífera, las cañas apuntan al cenit y sorprenden en el nadir. Equitación y caza cortan bosques, haciéndose norte en la cabalgadura y fina en la puntería, mientras huye al estampido, la arboladura de los renos.

Las pinochas juegan a la escondida en el suelo acolchado. A 5.000 pies de altura, los torrentes se vuelven hilos de agua, las represas, mecánicas de juguete. Setiembre brilla en los ojos licuados y el sol se hace sumiso a través del encaje que rezuma clorofila. Canta la vida en todas sus formas.

Una mariposa se cuela por un resquicio de nuestra ventana.

Matilde Garibaldi de SABAT PEBET

(Especial para EL DIA)

El lago Tahoe, con Cave Rock al fondo, ofrece su belleza panorámica



El lago Tahoe, visto desde Meeks Bay

Una imagen común en Pompeya. Voluminosos recipientes de terracota semi-enterrados en el suelo



Pompeya. - Vasos fusiformes especialmente destinados a la conservación de pescado apisonado en sal



Era muy apetecido el vino caliente, que se vendía al menudeo, en estos "bancos de venta" pompeyanos, dotados de hornallas y conductores de aire caliente para mantener la temperatura de las bebidas



Museo "Les docks romains" —los almacenes romanos en su sitio los antiguos silos grecorromanos de barro

Aspecto interior de un sector de "Les docks romains": plano, abajo, los enormes envases de terracota que contenían productos traídos de Grecia o de Italia, conservados hasta hoy; en lo alto, ánforas recuperadas en arqueológicas submarinas, entre los restos de remotos naufragios (fotografía cedida para este artículo por la Dirección del Museo de Marsella)

EN una nota anterior nos hemos referido a las ánforas arcaicas de alfarería, que en los albores de la Civilización Occidental se utilizaban para transportar, a través de los mares, aceite, vinos y ciertos artículos alimenticios en salazón.

Hoy, destinaremos unas palabras a sus primos hermanos, los dolios, o envases también de barro cocido, de formas esféricas o cilíndricas especialmente, de dimensiones en altura y diámetro que variaban desde los de una jarra común al par de metros.

Se empleaban en almacenar los más variados productos, ya fuera durante su transporte terrestre, o en depósito de venta al detalle en los comercios, o en reserva, a manera de silos para atender paulatinamente las exigencias del mercado, o para mantenerlos en zótanos defendidos de las variaciones ambientales de temperatura.

Consistían en sustancias líquidas, principalmente vinos, aceites, jugos de fruta, miel y mismo agua, o en productos sólidos como harina, trigo, cebada, lentejas, garbanzos, aceitunas, hongos, etc.

Si bien las frutas de entonces eran las mismas que consumimos en nuestros días, no se conocían en aquel tiempo las papas, los porotos, los tomates ni el azúcar. Las bebidas y los alimentos eran endulzados con la miel, que se producía y usaba en vasta escala.

También se conservaban en los dolios los peces chicos convenientemente tratados por sal. Aun hoy, en el sur de Italia, se preparan y venden en envases de barro cocido las sardinas y las anchoas en salmuera.

Los grandes recipientes de alfarería usados entonces en los pueblos de las costas del Mediterráneo provenían generalmente de Italia, que había conquistado en su fabricación un merecido prestigio internacional.

Las piezas mayores, a veces, eran reforzadas con aros de hierro. Aun sin estos, se han conservado muchas hasta hoy y constituyen motivos de admiración expuestas en los museos, o mismo en los sitios en que fueron descubiertos, como en Pompeya, Herculano, subsuelos de Marsella, etc.

En nuestros días, obvio es decirlo, disponemos de una variedad infinita de recipientes en lo que se refiere a la naturaleza del material, como en sus dimensiones y formas: en metal, vidrio, madera, sustancia plástica, hormigón; desde los diminutos frascos de perfume a los gigantescos silos, gasómetros y depósitos de refinerías...

En la época de los romanos en que nos ubicamos los dolios dos mil años atrás— era la sola tierra, la Madre Tierra, que constituía la materia prima para los la-



Los dolios o recipientes de barro cocido de la antigüedad

Gigantesco dolio de Pompeya, que oficiaba de aljibe de superficie



Agrigento, Sicilia... Ruinas de 600 años antes de Cristo. En primer plano, a la derecha, una especie de mostrador con las concavidades para insertar los dolios



erva y muestra

ella. En primer
silos para los
o sitio en que
búsquedas ar-
(Foto amable-
ly - Arqueolo-



drillos con que hacían sus viviendas y con que construían sus envases amén de infinitos útiles de la vida cotidiana.

Recorriendo las calles y visitando las casas de Pompeya o de Herculano, se puede observar toda la gama de recipientes de barro cocido, de toda medida y forma según la aplicación a que estaban destinados, grandes, globulosos y semi enterrados en lugares que debían corresponder a las cantinas de los edificios; de tamaño mediano en las tintorerías, en las termas, en los molinos para recoger y conservar la harina, debajo de los pretilos de las casas para recibir el agua de las lluvias, embutidos en los mostradores de material para contener los artículos más comunes de venta al menudeo o más pequeños, cuadrangulares, globulosos o cilíndricos, para urnas funerarias.

A veces, la cosa más simple puede constituir la chispa de una revelación inmortal. Toda idea es de por sí una revelación para el propio sujeto. Cada objeto que nos rodea, por insignificante que aparezca en la superficie de nuestra vida consciente, es como una **boya** de referencia de tesoros, latentes y encadenados entre sí en lo profundo de la nebulosa de posibilidades de la Creación, en espera que el Hombre los despierte, los concrete en realidad y los extraiga como conquista a nuestra **superficie**. Todo lo que aquél puede imaginar es realizable, porque las inspiraciones no son sino **voces** de potencias imponderables que así se traducen para que las revele y concrete en existencia real y efectiva... El Hombre no inventa y crea por sí mismo. Descubre y realiza respondiendo a un dictado y mandato de la Providencia que así consigue abrirse camino en sus designios. Tan pronto se analiza el proceso del Descubrimiento de América, caemos en la desconcertante comprobación de que Colón no fue sino que **fue llevado**...

Estas consideraciones un poco abstrusas y apartadas del tema y que tememos exponerlas menos claramente de lo que las concebimos, nos vienen de una remota, modesta y piadosa circunstancia en cierto modo protagonizada por un vaso funerario de tierra cocida... En el invierno de un lejano día del siglo IV a. C., una acongojada mujer del pueblo, en un cementerio de Grecia, depuso los restos de su hijita en un recipiente como el que nos ocupa. Dejó la vasija a la intemperie con la sola defensa, tapando su boca, de una losa cuadrangular que halló en las inmediaciones... No puede concebirse nada más humilde y desolado en la invalidez del dolor!...



Silo grecorromano; mide mts. 1.80 de alto y mts. 1.30 en su mayor diámetro. A la izq., cerca de la abertura, se ven sellos de marca con el nombre de los fabricantes

Algún tiempo después, andando por los senderos de la necrópolis, un arquitecto de Corintio, **Calimaco**, posó su mirada en la desamparada minúscula sepultura. Había un elemento nuevo e imprevisible que agregado al descarnado conjunto, provocó la admiración del talentoso artista. El vaso de barro cocido sirviendo de urna había sido colocado inadvertidamente, en su origen, sobre los bulbos de una planta de acanto, ocultos bajo la tierra. Llegando la primavera, irrumpió con sus poderosos brotes nuevos por los bordes del recipiente que lo apisonaban y se irguieron luego revisiéndolo con el follaje hasta la altura de la tapa...

Imaginamos al sensible observador tomando sus apuntes en la agenda de la época, en **papyrus**, pergaminos o tablillas... Nació en aquel momento histórico el capitel corintio, uno de los elementos más sugestivos y elegantes con que desde entonces contó la arquitectura y que aún en nuestros días, dos mil quinientos años después, continúa a rematar suntuosamente las columnas de monumentos, templos y palacios...

Desde la creación del Universo, el capitel corintio, como todos los grandes tributos que desde entonces se fueron revelando a la Humanidad, existía ya en la galaxia de lo imponderable... Calimaco, alma sensible y perceptiva, no fue en las circunstancias sino el **medium** que alcanzó a descifrar su mensaje de barro muerto y hojas vivas, y traerlo a la positividad de la existencia.

Para que veamos y para aprender: la Gloria puede gestarse bajo las más humildes sábanas...

«Perdonad, estimados lectores que hasta aquí me han seguido, esta disquisición filosófica... Puede ser que os deje algo para meditar... La he preferido antes de ofreceros para un día **domingo** una clasificación libresa de los **dolios**...».

En el curso de la última Guerra —con mayúscula—, cuando Francia se hallaba sometida a los alemanes, las tropas que ocupaban Marsella —ciudad fun-

dada por los griegos en el siglo VI a.C.—, dinamitaron e hicieron saltar los seculares barrios de la orilla septentrional del "Viejo Puerto" luego de desalojar a sus moradores. "Por razones de higiene"... decían, pero en realidad lo hicieron por la propia seguridad, tratándose aquella de una zona de construcciones arrimadas, con calles estrechas y retorcidas, llenas de ángulos, meandros, cuniculos y madrigueras insospechadas que podrían revolverse en temible fortaleza.

Esta operación de estrategia y defensa del enemigo dio lugar a un interesantísimo descubrimiento arqueológico: los silos de terracota de la época grecorromana en que se almacenaban, para su ulterior comercialización al detalle, los productos transportados por embarcaciones que aproaban a pocos metros, provenientes de lejanos puertos del Mediterráneo...

Hoy, en el lugar violentamente aplanado por los nazis, se ha levantado un moderno sector metropolitano de viviendas. Pero se ha tenido la precaución y buen sentido de conservar en su sitio los valiosos hallazgos, destinándoles por derecho la planta baja de los edificios constituidos ahora prácticamente, en museos.

Vemos allí hileras de dolios provenientes de Italia, sepultados casi en sus dos terceras partes, profundos hasta de dos metros y de un diámetro hasta de 1 m. 75. Algunos lucen en su cuello las marcas de origen.

Dos de estas jarras tienen en su cuello una marca rectangular: **P. S. Vic (tor)**. En otras están estampillados los nombres **Q. P. Amido**, **Ascani**, **Luri L.**, **Proculi**, **Opus Dol (iare)**, **Ex Fig (ulinis)**, etc. Marsella, marzo de 1973.

JUAN RASO

(Especial para EL DIA)

(Fotos amablemente cedidas para esta nota por el MUSEO BORELY DE ARQUEOLOGIA de Marsella, y del autor)

Problemas de nuestro tiempo

Huelgas y oficios

LONDRES. — Para los adversarios de Mr. Heath es mero coser y cantar el mofarse de su salto mortal del liberalismo económico más rígido al dirigismo más enérgico a fin de restañar la inflación. Pero también es fácil su defensa: ¿qué diríais si dejase a mi país morir de inflación galopante antes que prescindir de mis opiniones? Queda, sin embargo, como conclusión ineludible que, en economía, nadie puede seguir siendo liberal sin primero definir su territorio económico, cosa que se está haciendo cada vez más ardua.

El observador imparcial pensará sin duda que Mr. Heath lleva la razón de su parte y que los sindicatos rebeldes yerran; pero aún así no hay entre los sindicatos recalcitrantes ni uno solo que no presente su causa de modo coherente y tal que estimule reflexiones instructivas. Así suele suceder con los conflictos internos en Inglaterra, sea quien quiera quien la gobierne; porque Inglaterra es una democracia de verdad, que goza de una tradición secular de libertad de información y prensa, de modo que todo lo que pasa, ocurre a la intemperie, abierto siempre al estudio y al debate.

Uno de los casos más instructivos es el de los maquinistas de ferrocarril. El conflicto es sobre la paga. Quieren más. Ya cobran bastante, y se cuentan entre los aristócratas de la clase obrera; pero quieren más para no caer en el promedio gris del común. Van a la huelga. La víctima no es el "patrón capitalista", porque los ferrocarriles ingleses pertenecen al Estado, y su director general es un joven socialista que fue ministro del último gabinete Wilson, y que, con su objetividad usual, el gobierno conservador eligió libremente para tan alto cargo. La víctima es el público, es decir, los trabajadores de todas las clases.

Esta huelga se funda como todas en un invento capitalista: el monopolio. Los maquinistas sustraen su trabajo, como antaño los acaparadores del trigo —para venderlo más caro. Que tengan razón o no, no hace al caso. Lo que importa es que monopolizan la mano de obra.

Así pues, a fin de ganar una disputa entre el Consejo de Administración —digamos unos veinte

hombres— y los 27.000 maquinistas, imponen molestias y gastos enormes a unos diez millones de ciudadanos; que es como si Bélgica y Holanda, para resolver una reyerta entre ambas, impusieran una guerra a toda Europa. Hay que hacer constar la dureza e indiferencia de la actitud.

Si se tratase de obreros explotados, si estos 27.000 maquinistas anduvieran harapientos y hambrientos, y sus hijos faltos de salud y escuela, cabría excusar su frialdad para con sus conciudadanos. Pero no es así. Son obreros prósperos y sanos. Tampoco se puede argüir que su trabajo sea indispensable para la nación sin primero echar una ojeada detenida a este trabajo.

Hay que comenzar por definirlo. El maquinista lleva el tren. Pero esta labor es más compleja de lo que parece. En tiempos del vapor solía yo decir que todos los trenes del mundo los llevaba Stephenson, inventor de la locomotora. Si el maquinista se subiera a una "locomotora" que por dentro fuera mero modelo de madera, por mucho que moviera sus palancas, el tren no se movería. Hoy con las locomotoras eléctricas y Diesel, la máquina es todavía más complicada, y el fabricante se aplica a simplificar lo que el maquinista tiene que hacer para que todo ande. Así que, desde el punto de vista de la ingeniería, el maquinista no hace gran cosa.

En cambio, es muy importante en su otra función: la de conducir el tren camino adelante. No en vano se llaman los ferrocarriles *caminos de hierro*. El maquinista carga con la tremenda responsabilidad de llevar convoyes de enorme peso a velocidades impenables hace cincuenta años por caminos que son verdaderas redes de acero donde el menor error de juicio o gesto en poquísimo tiempo para decidir, puede causar un desastre. Por este servicio pide remuneración proporcionada.

Tienen razón, desde luego, pero ¿de dónde va a salir el dinero? Los ferrocarriles ingleses están ya en deuda como en todas partes. No son rentables en ninguna. No hay dividendos. El dinero tendrá que salir de un fondo común, por medio del impuesto. ¿A quién se le impone? A los ricos... poco dará, porque no son sólo los maquinistas sino los demás en su caso.

Vestir a San Juan para desnudar a San Pedro. (Dejo aparte el efecto inflacionista). ¿Quién decide entre San Juan y San Pedro? De todos modos, todos trabajadores.

El secretario general de la Unión General de Sindicatos Ingleses, Mr. Victor Feather, ha propuesto que se estudie una unidad de servicio nacional como base de cálculo para ajustar los salarios de un oficio a otro. Si lo consigue, debiera dedicarse después a la cuadratura del círculo, que le resultaría fácil. En un mundo de veras absolutamente liberal en lo económico, la ley de la oferta y la demanda se encargaría del problema que plantea Mr. Feather; pero en el nuestro, donde no hay país que no haya vuelto la espalda al liberalismo económico, la labor de ajustar las cuentas entre oficio y oficio, profesión y profesión, de decidir cuánto vale un maquinista comparado con un coronel, una bailarina, un diputado, el primer violín de una orquesta, es tan inimaginable que la técnica ha preferido orientarse a algo mucho más radical: suprimir el maquinista.

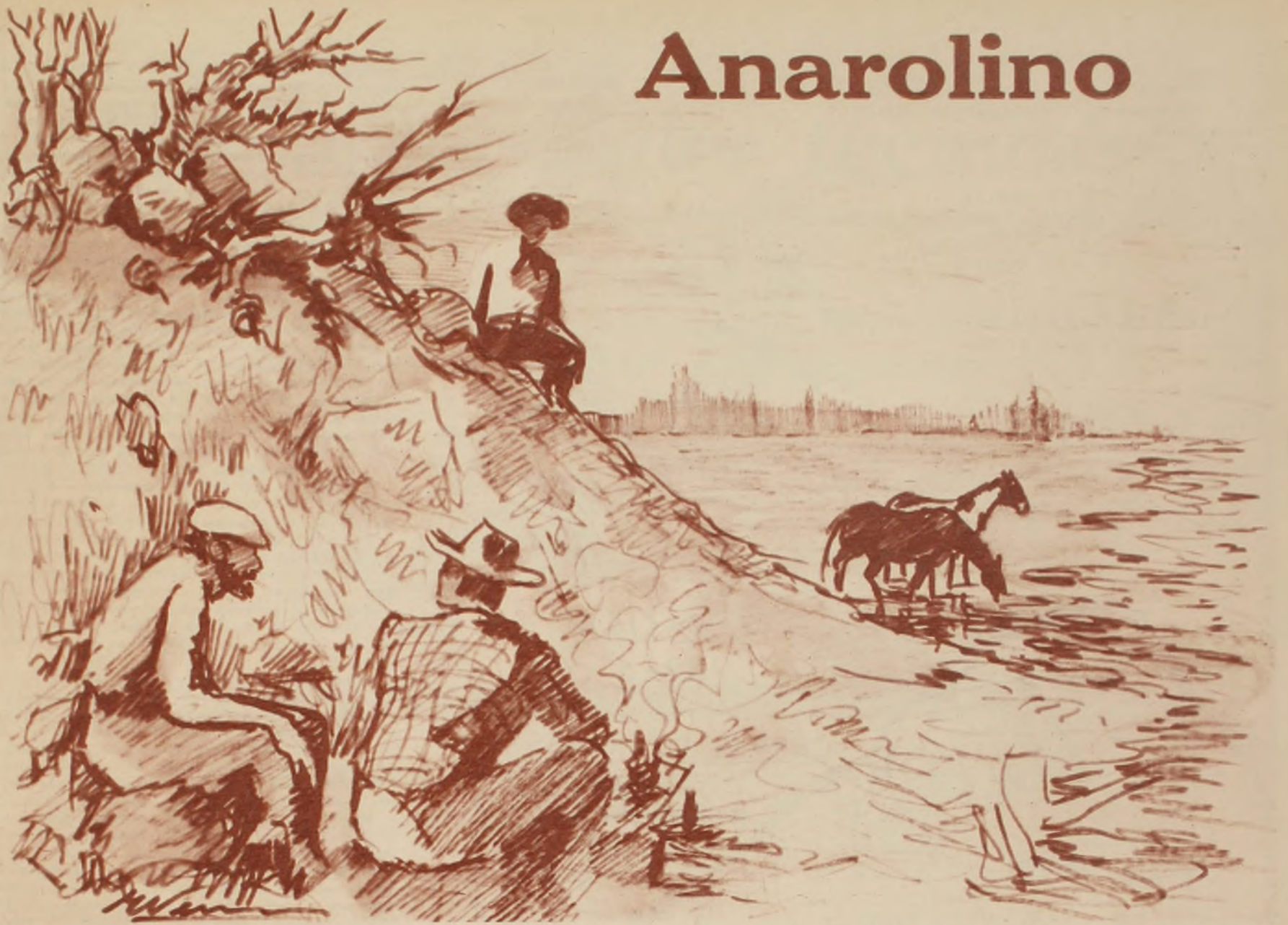
Ya hace años que los técnicos ferroviarios de Francia han logrado hacer circular trenes de mando electrónico remoto, sin maquinista a bordo; de modo que, en cuanto los gobiernos se atreven a autorizarlo, desaparecen los maquinistas de los ferrocarriles europeos. Estas huelgas inglesas pudieran servir para acelerar el cambio y abolir el oficio de los maquinistas; así como el de otros obreros, como los tipógrafos, cuyos altos salarios estimulan la invención de procedimientos que prescinden del elemento humano.

La moda actual del uso, legítimo a veces, y a veces no, del monopolio obrero pudiera, pues, revelarse como el preludio de la desaparición de la clase obrera, cuyos contingentes actuales pasarían a integrar un ala técnica de la burguesía. Al fin y al cabo, el ideal del obrero ha sido siempre ser burgués. - (ALA).

Salvador de MADARIAGA

(Exclusivo para EL DIA)

Anarolino



FUE criado guacho Anarolino Almeida. Lo crió el tiempo. Los golpes lo criaron. De pecho en pecho, primero; después de pago en pago. Y fue haciéndose mocito. Estuvo por torcerse, pero el muchachón tenía algo adentro que no lo dejó doblarse y los golpes no lo abollaron. No tuvo resentimientos. Ausencias, muchas. Trabajaba en lo que viniera. Callado. Respetuoso. Sano. Muy frecuentemente suspiraba y por ese fuelle salía, alargándose, un AY!!!! No solamente delatan dolor repentino, esas dos letras de la interjección; suelen llevar en tan corto trecho, angustia, ansia, distancia, ausencia, hambre, profundidad, aburrimiento. Y Anarolino desenvolvía ese lacito de vez en cuando, para enlazar algo que le sirviera de aliento o de fe.

Y se echó a andar caminos. Quiso conocer la vida sin tutor. Conseguir trabajo por él mismo. Con empeño de hombre. Armas tenía y deseaba usarlas. Ya se había amamantado en distintos pechos, se había sostenido en diversos tutores y quería valerse por su cuenta. Y ya contaba con 17 años endurecidos en la miseria. Se puso en camino de una marcha de búsqueda, de conquista. Firme. Sin desalientos, pero con mucha miseria y bastante hambre. Hacía una changa y seguía. No quería dádivas. Detestaba que le tuvieran lástima. Era ya un hombre y la palabra "Pobre!!", la sentía como llaga quemante. No era altanero. Era humilde. Era hombre. Recorría senderos. De pronto, en cualquier rancho en el que hubiera trabajo, allí quedaba. No importaba los días que fueran. Terminaba con la faena y marchaba. Sin rumbo, pero con el rumbo cierto de seguir la lucha hasta encontrar algo más firme, para a la vez, encontrarse con él. Y el AY!!! de un suspiro, se adelantaba de cuéltior abriéndole camino. Anduvo mucho. Cambiaba de sendero y cuando quería acordar, estaba en el mismo que había dejado. Sacudía su cabeza cargada de pensamientos y despaciosamente proseguía. Sin protestas. Cada rancho que divisaba, era una esperanza. No tuvo querencia y en ese estado cualquiera le servía para afincarse.

Por mucho tiempo, recorrió camino y tiempo... El trabajo empezó a ser escaso. El hambre le ponía

ansiedad en el andar, pero le restaba fuerzas a sus piernas. Descansaba un poco. A la sombra de algún árbol. Masticaba macachines. Jugaba con las flechillas; bebía agua en cualquier cañada, con más sapos que líquido. Dormitaba de a tirones. Se incorporaba y siempre tenía un camino que lo tentaba.

Después de mucho andar, vio a lo lejos, como en espejismo, un rancho. Fue ansiosamente hacia él; el hambre le puso alas a los pies y se fue acercando con esperanza y con miedo. Pasó por un alambrado viejo, arrumbado, pero que mantenía como agresividad, dos hilos de púa. Esas estrellas punzantes lo hicieron pensar, pero avanzó. Unos abrojos se le prendieron del pantalón, como único recibimiento. Se acercó con cautela al rancho y con asombro y de pronto se topó con una tapera. Sin embargo entró en ese silencio. El piso eran yuyos. Una víbora levantó la cabeza y aquel nuevo yuyo con lengua, vibrante, lo detuvo. La tapera es rastrojo del hombre, de vida. Es hueco. Sombra. Recuerdo. Fogón apagado. Algo que fue. Dolor. Resto.

Anarolino salió por lo que algún día fue puerta. Se encontró en lo que pudo ser patio. Jardín. Afán. Amor. Dolor. Perfume. Detrás de la tapera, una higuera, arrugada de tiempo, mostraba algunos higos ruines. El almíbar lo tentó. El estómago saltó de contento. Trepó. Ya los pájaros le habían ganado el tirón. Por las cáscaras ahuecadas, goteaba el dulce. Más allá, en las últimas ramas, quedaban unos higos duros y secos como coscorrones, que hasta los pájaros habían desdeñado. Bajó del árbol. Se sacó algunos abrojos. Jugó entre sus dedos con semillas de tártago. Unas ortigas le sacudieron los tobillos. Miró alrededor. Todo silencio. Zumbidos de insectos. Oquedad.

Y prosiguió su camino. A lo lejos, una hilera culebreante de árboles, denunciaba un arroyo. Fue hacia allí, con la esperanza de encontrar algo fresco y descansar. El sueño, a veces, le pone una mano de calma al hambre. Y llegó. Entre la espesura sombría y refrescante, pudo apreciar un humo que se levantaba haciendo acrobacias en el aire y repartiendo el olor gustoso de un asado. Despaciosamente llegó, Jun-

to a un fogoncito, dos hombres, y en medio, un asado chirriante y dorado.

—Buenas!!!

—Buenas!!!

—¿Tonces... ¿caminando el hombre?

—Es verdad... y de esto... hace días.

—¿Sin trabajo?

—Ninguno...

—Capaz... que hasta con apetito...

—Si sabré tener!!!

—Churrasqué, pues. No haga cumplido...

Y mientras Anarolino se inclinaba hacia el tentador, uno de los hombres le hizo una guiñada al otro, que afirmó con la cabeza.

—Nosotros semos los gemelos González...

—Tanto gusto. Yo soy Anarolino Almeida...

—¿Ansí que anda sin trabajo, el hombre?

—Fijo, nadita...

—Nosotros podíamos proporcionarle...

—De buen agrado...

—Mire: semos contrabandistas dende hace años y justamente ahora carecemos de un peón; el trabajo es liviano; claro, riesgo corremos todos, pero la cuestión es saber cuerpilar. Usted sabe que nunca falta un alcañete... y... entonces hay que jugarse; pero ya le digo, el trabajo que le ofertamos es liviano. Comida no le va a faltar nunca y muevo menos algún peso... Usted es un hombre joven y puede rendir. Es justo lo que precisamos. Y usted debe ser guaperón, nomás, ¿no?...

Anarolino quiso sonreír y no pudo. Los hombres esperaban. Silencio. Se incorporó Anarolino. Manso. Tranquilo. Los mataba a pausa. Ellos esperaban también como con indiferencia...

—¿Y...?

—Miren, yo les agradezco el asao y el buen rato...

—Eso no es nada, pa lo que después va a recibir...

—¿Qué tal?... ¿Se viene con nosotros?

—Voy... a seguir camino en busca de trabajo. Allí, pasando el cerro... capaz que agencio...

Angel María Luna

(Especial para EL DIA)

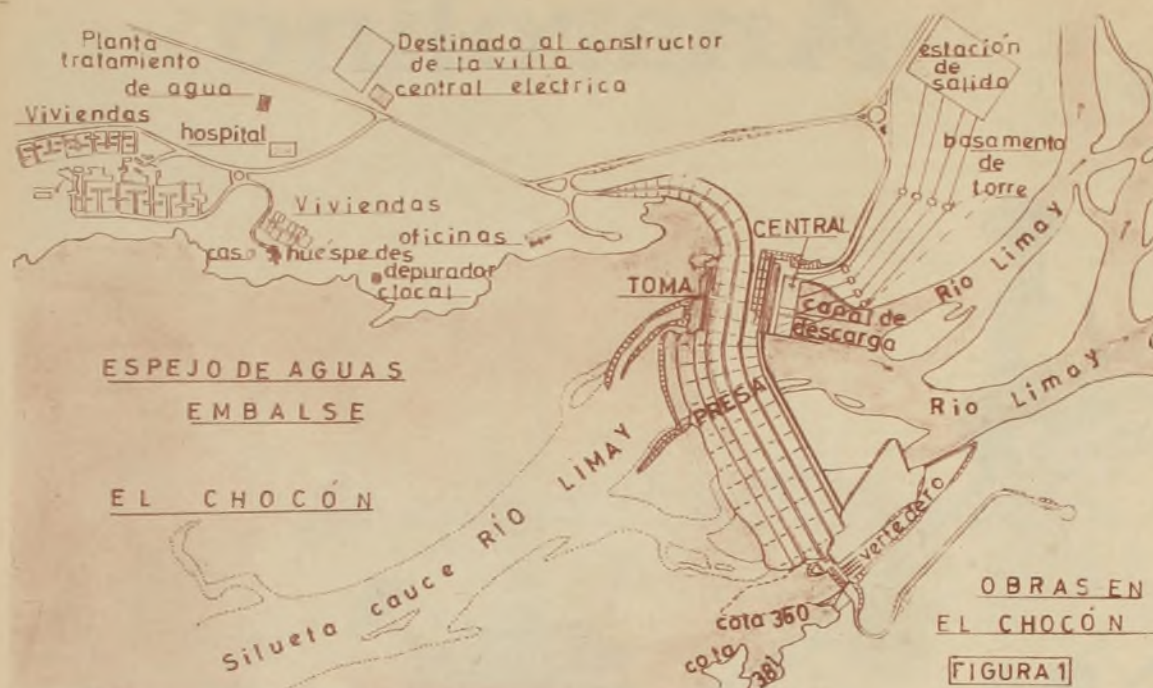


FIGURA 1

sistema de desembalse, mejor dicho, la restitución regulada del agua acumulada en el embalse al cauce natural del río Limay, lo que se logra por la TOMA y el EVACUADOR DE CRECIDAS. La estructura de Toma, cuya parte superior se eleva en forma de torre y emerge del embalse, tiene en la parte inferior las conexiones con 6 conductos entubados y paralelos, que atraviesan el cuerpo de la presa hasta la CENTRAL ELECTRICA, emplazada al pie de la misma, en la margen izquierda del río, desde la cual parte un canal de descarga y restitución, que conduce los caudales turbinados al cauce del anterior. Sobre la margen derecha del Limay, al pie de las barrancas, se hallan las obras que componen el Evacuador de Crecidas (Fig. 3), integrado por un Canal de Encauzamiento construido en desmorte, con fondo horizontal a cota 360, con su obra de cabecera formada por el vertedero y 4 compuertas de segmento, reguladoras de los caudales a evacuar; se continúan con el canal de descarga, subdivididos los primeros 100 m. en partes o conductos, cuya plataforma termina en el lecho natural del río con una abertura mayor. Separada de las obras hidroeléctricas un par de kilómetros, está emplazada la Villa El Chocón, adyacente a la margen N. del embalse, destinada a alojar al personal y funcionarios técnicos de la central hidroeléctrica. Se construyeron 193 viviendas para familias, escuela con 8 aulas, club social y deportivo con sus canchas y pileta de natación, templo religioso, fábrica de pan, frigorífico, otras viviendas para huéspedes, centro asistencial, etc. Otras mejoras sociales, viales, urbanísticas y sanitarias, entre ellas una planta para potabilización del agua para el consumo, son evidencias que garantizan la estabilidad en la convivencia humana.

Obras en la zona Cerros Colorados. (Fig. 7). Al sur de un amplio semicírculo de 45 km. de diámetro determinado por el río Neuquén y próximas a su valle, se han proyectado una sucesión de obras, dentro de las órbitas de ingeniería civil, hidráulica e hidroeléctrica, aprovechándose la excepcional ubicación y características morfológicas de 2 depresiones existentes, con respecto a la trayectoria del cauce del citado río.

Al N.O. del sector y a 3 km. al O. del Cordón del Cerro Colorado, se encuentra la TOMA (Fig. 4) consistente en las obras de derivación (parcial) de las aguas del río Neuquén mediante un canal en desmorte, que se extiende aproximadamente 3 km., hasta conectarse con la parte occidental de una considerable depresión (llamada Cuenca de los Barreales) cuyo fondo tiene su mayor profundidad a 125 m. por debajo del lecho del río Neuquén; componen además el sistema, otros elementos para hacer regulable el caudal a derivar. Aproximadamente 1.300 m. aguas abajo de las obras de derivación, está construido el AZUD (Fig. 4) en un brazo menor del río Neuquén, organizado para asegurar y regularizar la derivación de las aguas hacia las citadas depresiones; consiste en una estructura compuesta de compuertas de segmento, como así mismo de un UMBRAL igualmente equipado de compuertas, cuyo conjunto se complementa hacia los lados con terraplenes, que cierran el valle. Existen, además, caminos y viviendas para el personal operante; una central Diesel y servicios generales, próxima a la cabecera N. de la obra de derivación.

En la parte central - Loma de la Lata (entre ambas depresiones) se están ejecutando obras para el control y regulación (dique y obras conexas) como así mismo los edificios y servicios inherentes a la villa temporaria, indispensables para el desarrollo de las obras.

Al S.E. del sector, en el paraje Planicie Banderita, situadas al extremo sudeste del lago Cerros Colorados y noreste de la depresión Mari-Menuco, está el conjunto de las obras de descarga del embalse, del aprovechamiento hidroeléctrico y de restitución de las aguas al cauce natural del río Neuquén. Diseñados con el criterio de aprovechar las condiciones ventajosas que ofrecían el fundamento geológico y características topográficas circundantes, se determinaron: un Canal de alimentación (Fig. 5) de 1.800 m. de extensión y profundidad media de 24 m., destinado a conducir el caudal de aguas necesario al funcionamiento de la central eléctrica, situada en la extremidad opuesta. Ubicadas aguas arriba, el canal se complementa con Obras de cabecera, estructuradas para accionar como elemento de emergencia en cierres indispensables, contando con una Toma de 4 compuertas cerrables. El canal de alimentación tiene su Cámara de carga, caracterizado por un ensanchamiento destinado a atenuar las oscilaciones bruscas debido a variaciones instantáneas de carga de la central; a con-



- LEYENDA : 1) Azud-2) Derivación parcial y captación de aguas-3) Depresión LOS BARREALES-4) Depresión MARI-MENUCO-5) Obras de CABECERA-CANAL DE ALIMENTACION-CAMARA DE CARGA-TOMA-DESCARGA-CENTRAL HIDROELECTRICA-CANAL DE FUGA Y RESTITUCION AL RIO-6) CIERRES Painemil-7) CIERRE Sudeste. 8) Portezuelo Grande- 9) Planicie Banderita.

FIGURA 2

Si bien en escrito anterior, sobre el mismo tema, publicado en el Suplemento EL DIA se hacían referencias sintéticas sobre la presa y central hidroeléctrica "El Chocón", así como al conjunto de agrupamiento de obras en Cerros Colorados, con menciones muy someras de sus elementos, en el presente trabajo incluiremos particulares detalles que se espera sitúen al lector en niveles de comprensión más íntimos y cercanos a la atraktividad que ejercen las obras y dinamismo con que se impulsan, llegando a extremos de remodelar el panorama físico y convulsionar aspectos socio-económicos de los núcleos vitales, que ejercen polarizante atracción en la región del Comahué.

Obras en el perfil "Bajada de El Chocón". Comprenden: la PRESA, (Fig. 1) que al cerrar frontalmente el río Limay genera el embalse, formada por espaldones de grava, con materiales obtenidos en las adyacencias o lugares cercanos; sus taludes, con inclinaciones variables, están protegidos por un escollo de piedras. Sobre el coronamiento, a cota 386 que se extiende 2.400 m. se asientan un camino, parapeto, sistema de iluminación y equipos auscultadores y de medición para el control efectivo de la seguridad. Adyacentes, vale decir, adosados al cuerpo de la presa, están instaladas las estructuras que intervienen en el

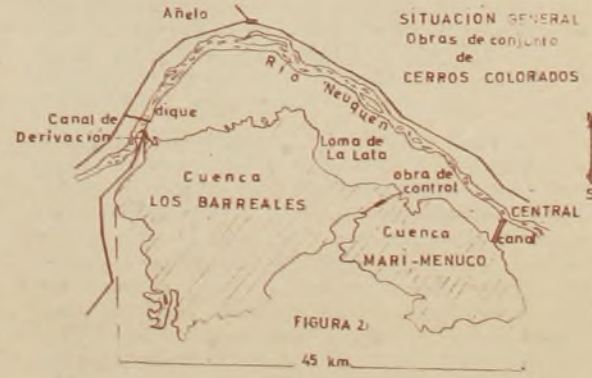


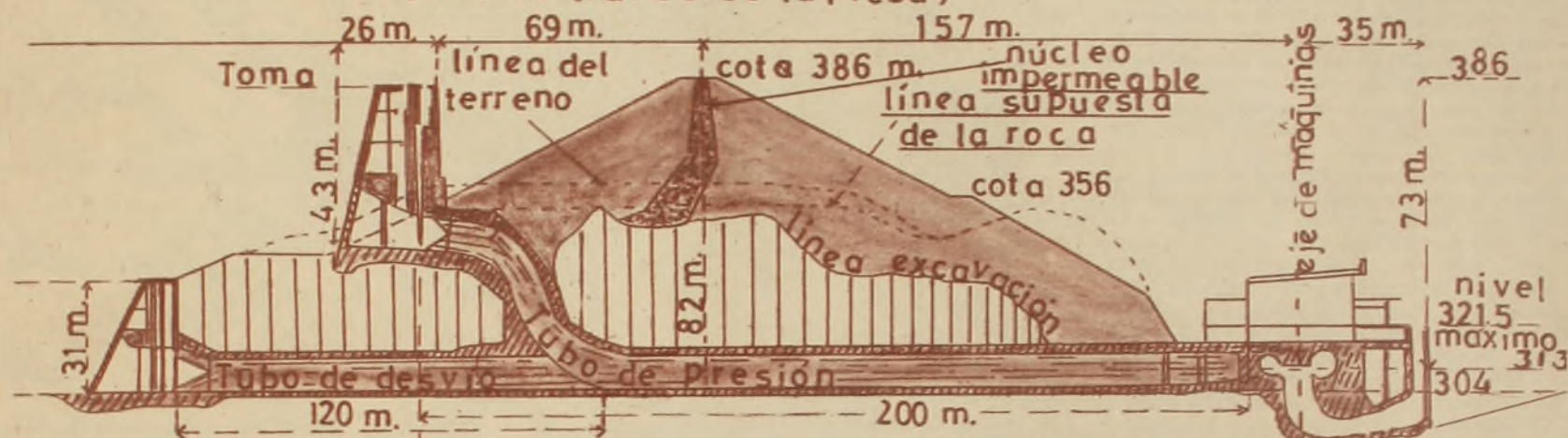
FIGURA 3

Particularidades técnicas

SISTEMA DEL DESEMBALSE EN LA PRESA EL CHOCÓN (Láminas A y B)

Lámina A Tomas y túneles de presión-casa de máquinas

(corte a través de la presa)



VERTEDERO

Lámina B Parte superior—Planta horizontal inferior—Perfil convencional

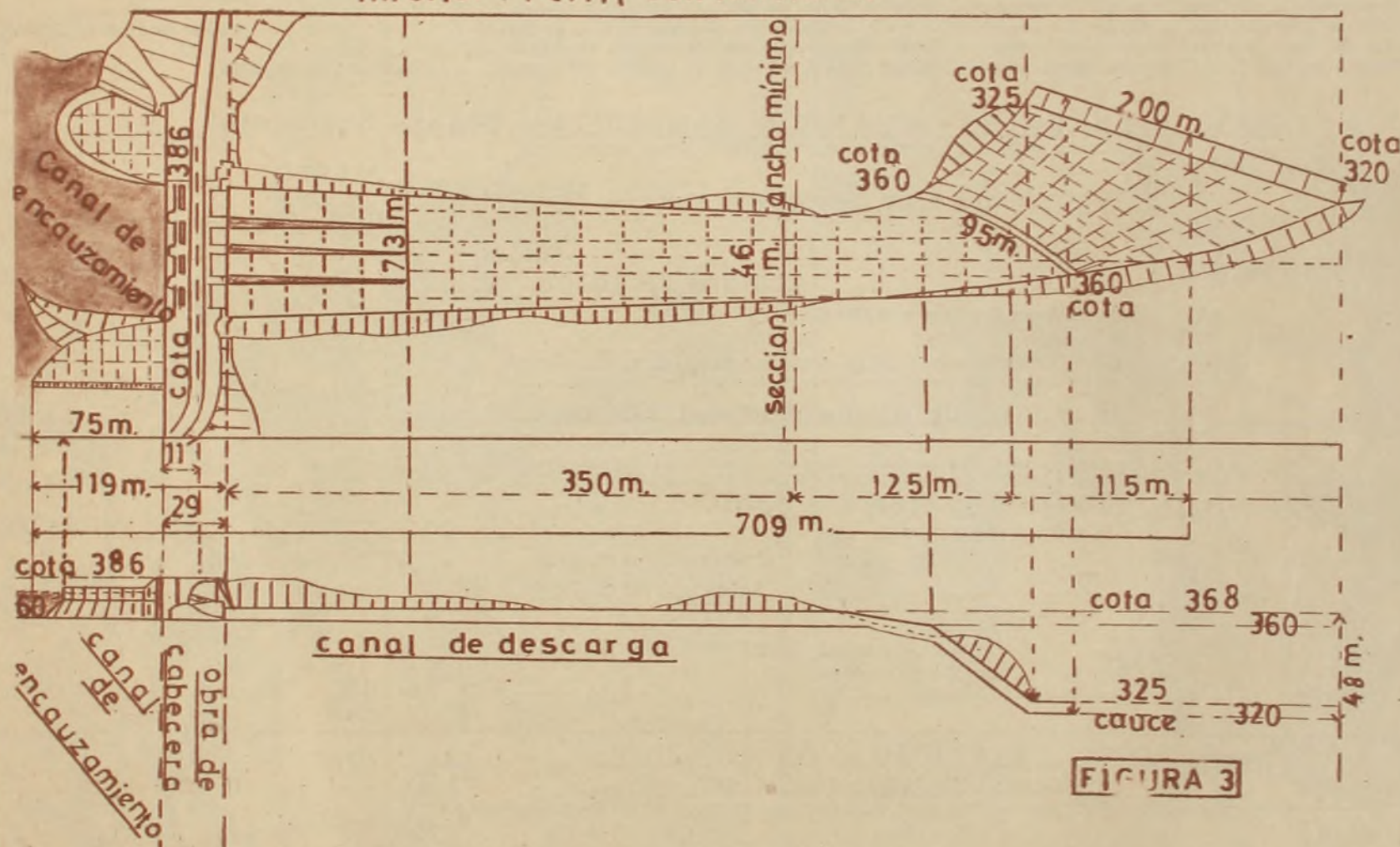


FIGURA 3

tinuación están emplazadas las estructuras de la Toma, que en número de 4 se conectan con los conductos que alojan las tuberías metálicas de presión, conjunto protegido por un terraplén de sostenimiento. El caudal de agua para el funcionamiento de la usina hidroeléctrica y subsiguiente descarga, es conducido desde la Toma hasta la Central con un salto de 47 m. que es salvado por intermedio de 3 conductos metálicos, empujados en un macizo de hormigón.

En la terminal de las obras está situada la Casa de Máquinas, cuya Central Eléctrica en cota 350 se halla situada al pie de la ladera de la planicie, distante unos 300 m. de la margen derecha del río Neuquén, lugar donde se ejecutará un Canal de fuga, que será excavado en los aluviones del río, hasta cota 339 m. 40 en que penetrará el caudal de aguas turbinadas. Complementan estas obras caminos de acceso y puentes, así como una futura villa para el personal en operaciones de explotación.

Obras complementarias para asegurar la estabilidad de los embalses: CIERRES DE BORDES EN LAS DEPRESIONES. Una vez colmadas las depresiones a cota máxima, para evitar posibles derrames de aguas en los bordes de los extremos N.E. en la denominada Cuenca Los Barreales y sudeste (conocida por Mari-Menuco) se terraplanan los cierres formándose diques laterales con núcleos impermeables, afirmados por dos espaldones de grava arenosa, completándose con riprap el paramento aguas arriba, como medida de protección del oleaje en el lago.

(Las láminas que ilustran el presente trabajo así como detalles y precisiones técnicas que se mencionan, tienen por base el contenido que encierra el folleto EL CHOCÓN - CERROS COLORADOS. Síntesis del proyecto, publicado por HIDRONOR en 1968, (Rep. Argentina). Hidroeléctrica Norpatagónica.

Ampliamos esta nota con información más reciente, obtenida y gentilmente cedida por el Sr. Agr. don Mario A. Bula Arabeity, en oportunidad de haber visitado "El Chocón" en febrero de 1973. La información a que se hace referencia proviene de la Revista Hidronor N° 17, Noviembre 1972, de la que extractamos: Febrero 1969. Se inaugura el camino entre Plaza Huincul y Portezuelo Grande, construido por el Batallón de Ingenieros 181, para facilitar el acceso a la zona de Cerros Colorados. Junio 1970. Se termina la construcción de la Villa (permanente) "El Chocón", excepto el templo religioso, cuya iglesia con modernas líneas arquitectónicas, fue inaugurada en Octubre de 1971, fecha en que comienzan a llenarse las depresiones Los Barreales y Mari-Menuco, dando origen a la formación del lago Cerros Colorados. Marzo 1972.

OBRAS EN PORTEZUELO GRANDE DEL CONJUNTO CERROS COLORADOS

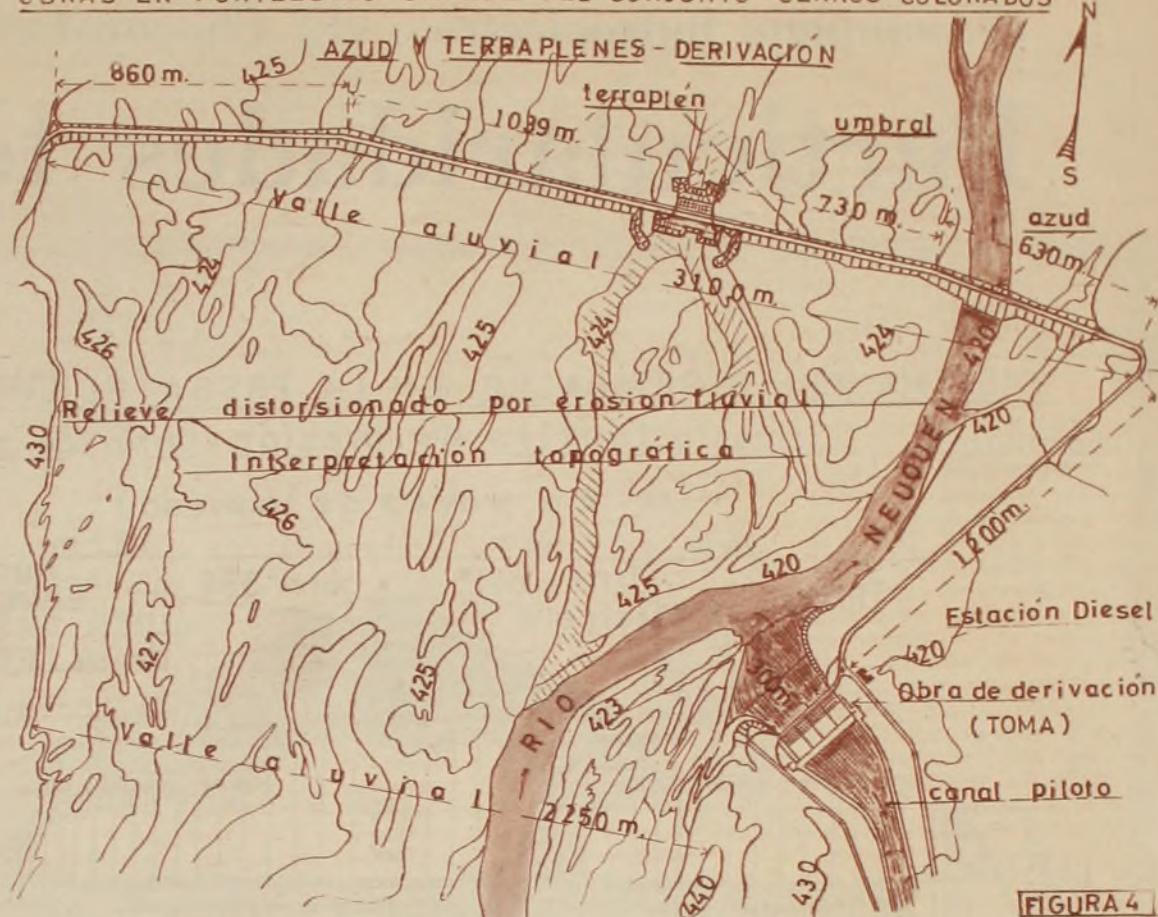


FIGURA 4

Se inician las obras de la estructura reguladora de Loma de la Lata (dique y obras conexas). Abril 1972. Comenzó la regulación del cauce del río Limay, a fin de ir llenando el embalse. Mayo 1972. Se producen las mayores crecidas desde hace 70 años en el río Neuquén, evitándose daños irreparables en el valle de dicho río gracias a las obras, aún no terminadas, de derivación de las aguas en Portezuelo Grande. Finalmente, del Suplemento Especial N° 1 de la Revista "Hidronor", transcribimos las palabras finales de un artículo firmado por José F. Speziale (El Chocón -

julio 1972): "CONCLUSION. Desde el comienzo de 1973, con la obra de Portezuelo Grande operando en su capacidad reguladora total y el embalse de El Chocón ya en funcionamiento pleno, quedará asegurada la protección de los valles del Comahué, y estarán dadas las condiciones de base para la promoción de su desarrollo".

Alberto BERGALLI SOLARI

(Especial para EL DIA)

OBRAS GENERALES - PLANICIE BANDERITA-- Planta horizontal



FIGURA 5

SITUACION DE LAS OBRAS EN PLANICIE BANDERITA DEL CONJUNTO CERROS COLORADOS. PARTE SUPERIOR-(De occidente a oriente). CIERRE SUDESTE, de protección al embalse-OBRAS DE CABECERA-CANAL DE ALIMENTACIÓN-CÁMARA DE CARGA Y TOMA-CIERRE-TUBOS DE PRESIÓN de DESCARGA-CENTRAL ELÉCTRICA-CANAL DE FUGA Y RESTITUCIÓN al río.(LAMINA A)-PARTE INFERIOR:Perfil convencional adaptado al anterior.



En su barrio, para su comodidad, una agencia de Avisos Económicos de

EL DIA

● CIUDAD VIEJA: Rincón 529 — CENTRO: 18 de Julio y Yaguarón; Río Branco 1212 — CORDÓN: 18 de Julio 2022 (Ag. Petraglia) — PUNTA CARRETAS: Brito del Pino 810 esq. 21 de Setiembre — PARQUE RODO: Constituyente 2007 — PO-CITOS: Alejandro Chucarro 1183 casi Perelra; Juan Benito Blanco 827 bis — RIVERA: Avda. Rivera 2621 — VILLA DOLORES: Avda. Rivera 3379 — TRES ESQUINAS: Comercio 1867 c. Avda. Italia (Salón Santa María) — BUCEO: Comercio 1443 Libr. "San Dimas" (Entre Rivera y Verdi) — NUEVO MALVIN: Hipólito Yrigoyen 1674 — MALVIN: Orinoco 5048 y Michigán; Almería 4602 y Yacó — UNIÓN: Avda. 8 de Octubre 2676; Avda. 8 de Octubre 3565, librería Sur; Avda. 8 de Octubre 4022 — VILLA ESPAÑOLA: José Serrato 3296 c. Centenario — CURVA DE MAROÑAS: Avda. 8 de Octubre 4683 esq. Piccioli — LA COMERCIAL: Avda. Gral. Ga-

ribaldi 2559 — GOES: Avda. Gral. Flores 2942 A; Avda. Gral. Flores 4169 casi José Serrato — CERRITO: Avda. San Martín 3491 — ITUZAINGO: Avda. Gral. Flores 4196 AGUADA: D. Fernández Crespo 1906 (Sal. Progreso) — VILLA MUÑOZ: Domingo Aramburú 1751 (Salón Carlinos) — REDUCTO: Guadalupe 1490 — CERRO: Avda. Carlos Ma. Ramírez 1886 esq. Grecia — BELVEDERE: Avda. Carlos Ma. Ramírez 194 (Ag. Orlando) — PASO MOLINO: Avda. Agraciada 4109 — PRADO: Cno. Castro 836 c. Millán — ATAHUALPA: Avda. Millán 3791 — BURGUES: Burques 3325 c. L. A. de Herrera (Salón Guido) — SAYAGO: 28 de Febrero 1044 — COLON: Avda. Garzón 1934 — BATLLE Y ORDOÑEZ: Avda. Italia 2791; Avda. Italia 3245. Farmacia "San Marcos" — CARRASCO: Arocena 1556 — PASO DE LA ARENA: Luis Batlle Berres 7095 esq. Las Miguelitas — MILLÁN: Avda. Millán 3141 bis esq. Huldobro-

● EN EL INTERIOR: CANELONES: Treinta y Tres esq. Rodó. Pza. 18 de Julio (Kiosco Isardi) — SHANGRILA: Avda. Paraguay y Avda. del Parque — LOS CERRILLOS: Máximo Tajos s/n.; SANTA LUCIA: Rivera 488 bis (Bazar "El Trébol") — LAS PIEDRAS: Avda. Artigas y Lavalleja, K. Luisito, Plaza Avda. Batlle y Ordoñez 21 (Bazar Jorgito) — PUNTA DEL ESTE: Ag. Notic. EL DIA, Avda. Gorlero, Galería Pan de Azúcar; — PARQUE DEL PLATA: Calle 2 esq. B — SAN JOSE: Carretera Colonia, Kilóm. 52; Ruta 1 Kilóm. 31.600. Playa Pascual — LIBERTAD: Ed. Macció, 18 de Julio y 25 de Mayo — SALTO: Agencia Noticiosa EL DIA — RIVERA: Agencia Noticiosa EL DIA — PAYSANDU: Agencia Noticiosa EL DIA.

Las prendas más lindas están en Soler!



Sec. Damas

BLAZER en duvetina, derecho, cuello y solapa, bolsillos sobrepuestos, gran corte \$ **5830**

CAMISA en Juilliard Bullit con detalle de pespuntos \$ **5900**

VESTIDO modelo chemisier, manga corta, en Juilliard jaspeado, colores muy actuales \$ **8900**

VESTIDO en lana labrada, tablas en la pollera, manga larga, cuello a la base \$ **9900**

VAQUERO en pana Corduroy, doble pespunte al tono \$ **13690**

DOS PIEZAS en paño fantasía, pollera con tablón encontrado, chaqueta cruzada, cuello y solapa \$ **17500**

PANTALON modelo clásico en gabardina de lana, variedad de tonos modernos \$ **9900**

CHAQUETON cruzado, cuello y solapa, en paño Shetland, variedad de colores muy finos \$ **24880**

CONJUNTO de pantalón en tweed y paño labrado, modelo clásico, chaqueta derecha o cruzada \$ **25000**

DOS PIEZAS pollera fantasía tableada chaqueta corta combinada, de gran corte \$ **30000**

TAPADO en duvetina, modelo derecho cuello y solapa, bolsillos verticales, colores de moda \$ **35905**

DOS PIEZAS en Jacquard, pollera derecha, chaqueta cruzada, cuello y solapa \$ **40650**

CHAQUETON cruzado, cuello y solapa, bolsillo sobrepuesto con pespunte al tono. Gran corte \$ **42680**

TAPADO en paño liso rasado, modelo derecho, cuello y solapa, canesú pespuntado \$ **67450**

compre todo lo que desee con las ventajas del CREDITO SOLER

Soler

sarandi centro cordón union
agraciada las piedras